

## Opinión

# Paseo de los Artistas



**Marco Aurelio Reyes Coca**  
Historiador

**L**a concreción del proyecto ciudadano “Paseo de los Artistas en Chillán”, se contextualiza en la política patrimonial de nuestra histórica ciudad, destinada a crear un espacio público hasta hoy ocioso e inocuo. El ideario se ha hecho realidad en las decisiones del municipio, emanado de la carta de navegación en los horizontes del Plan Bicentenario 2035-2039, como un desafío ciudadano, independiente de los ciclos políticos, tal como ha sucedido históricamente en nuestra ciudad, primando la planificación de ejes estratégicos destinados a fomentar la construcción de una identidad urbana y un sentido de pertinencia entre los chillanejos y chillanejas.

El Paseo de los Artistas contribuye en mucho a la construcción de nuestra atadura mística, como amor en común a esta ciudad en una fuerte interacción simbólica de conjunción del “nosotros y ellos”, como la búsqueda del reconocimiento de los “otros”.

Esos 10 rostros, representan el “Nosotros identitario”, que nos instan a la reflexión antropológica del por qué nacen tantas y tantos artistas,

hombre y mujeres, tal como esos rostros privilegiados, que han paseado y levantado el nombre de “Chillán” por todo el mundo y sus interiores. Allí están Claudio Arrau, Marta Colvin, Ramón Vinay, Marta Brunet, Mariano Latorre, Violeta Parra, Víctor Jara, Praxedes Caro, Nicanor Para, Arturo Pacheco Altamirano. No son todos, como tanto otros y otras que obraron el milagro retórico de transformar la metonimia de Chillán por una frase indefinidamente reconocida: “Tierra de Héroe y Artistas”, un tropo literario, tomando el efecto por la causa, en este caso. Todo el mundo entenderá de esta manera que cuando hablamos de la “Ciudad de héroes y Artistas”, nos estamos refiriendo a Chillán, aún sin nombrarlo.

Ese ha sido el objetivo de la recuperación de un espacio callejero, que no es una obra de arte.

Pero para explicar este “milagro retórico”, debemos incursionar por la Antropología Cultural Comparada, que nos puede brindar pistas para explicar este enigma que nos inquieta.

La creatividad como símbolo del arte y la cultura, nace aún en condiciones adversas sin mayores apoyos

económicos culturales o educacionales. Solo bastan la ambición y el deseo de surgir en los ciclos de aceleración de los emprendimientos y en las capacidades resilientes inconmensurables. Hemos vivido entre cerros de espaldas, tanto al mar como a la cordillera, recibiendo fuerzas telúricas de energía geotérmicas misteriosas e incontenibles, para ir creando un indesmentible acervo identitario de amplio reconocimiento. Una fuerza que estimula una creatividad artística.

Las voces críticas al Paseo de los Artistas provienen de pulsiones e instintos de insatisfacciones psíquicas, siempre dispuestas a posponer su confianza a la razón de la realidad. Nada más.

Consideramos que el Alcalde Camilo Benavente y el Concejo Municipal han impulsado el rescate de un espacio público, resaltando la política cultural-patrimonial y arquitectónica urbana, para crear un espacio de Encuentro Ciudadano abriendo nuestras experiencias identitarias y recreando el metónimo de que realmente “Somos ciudad de Héroe y Artistas”, resaltando en este caso a los creativos del Arte, aquí nacidos.